



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Leopoldo Rodríguez Calderón: Una biografía al servicio de la educación en Ciudad Juárez, Chihuahua

Evangelina Cervantes Holguín
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
evangelina.cervantes@uacj.mx

Área temática 02. Historia e historiografía de la educación.
Línea temática: El magisterio y la profesión docente.
Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.



Resumen

Este trabajo forma parte de un ejercicio mayor orientado a reconstruir la historia de la educación en Ciudad Juárez, Chihuahua. En particular, el presente texto tiene como objetivo elaborar la biografía del profesor Leopoldo Rodríguez Calderón mediante aquellos acontecimientos internos (historia personal y profesional) y externos (contexto sociohistórico) que contribuyan a recuperar la historia de los protagonistas de la educación en la región. Se trata de una investigación biográfico-narrativa, cuyo recorrido metodológico está orientado a la descripción de los acontecimientos relevantes en la biografía docente. El trabajo se elaboró a partir de un conjunto de documentos como periódicos, libros, informes estadísticos, diccionarios biográficos, entre otros. Para el análisis se recurrió a la lectura y revisión crítica que permitieron organizar la información en orden cronológico y temático alrededor de los objetivos del estudio. Tras una trayectoria profesional multifacética, de un docente por momentos escritor, poeta, periodista, político y director del observatorio meteorológico, el Profesor Rodríguez logró contribuir al conocimiento pedagógico y a la construcción de nuevos saberes. Sirva el presente para reconocer el legado del director de la Escuela Primaria Oficial No. 1, hoy Escuela Preparatoria Estatal No. 8401 y, así, avanzar en el rescate, conservación y difusión de la historia de la educación en la región. Ante la ausencia de información acerca de la vida del Profr. Rodríguez, el trabajo contribuye a recuperar la historia olvidada de un docente que marcó el comienzo del trabajo educativo en el norte del estado de Chihuahua.

Palabras clave: *Biografía, Educación Primaria, Historia de la educación, Investigación histórica, Profesores.*

Introducción

En el campo de la historia e historiografía de la educación en México, las biografías docentes abren la puerta a un mundo desconocido. Las historias de vida —life-history— de los docentes permiten “conocer de manera más cercana, a las personas que forjaron el sistema educativo mexicano” (Galván, 2003, p. 368). Además, los estudios biográficos constituyen una herramienta para “exaltar las aportaciones de personajes locales en la configuración de los grandes acontecimientos educativos y sociales” (Hernández, Trujillo, Pérez y Larios, 2016, p. 165) en una región específica.

Pese a su importancia, las biografías del profesorado representan solo el 4% de las investigaciones realizadas en el estado de Chihuahua entre 1985-2008 (Hernández, Larios, Trujillo y Pérez, 2010).

En esta línea, destaca el trabajo de Carrera (1995) que se centra en “descubrir y redescubrir la historia del magisterio chihuahuense (...) llen[a] de alegría, frustraciones y desencantos” (p. 7); el de Gutiérrez y Sandoval (2001) al presentar la vida del Profesor Ramón Gutiérrez Lozano desde sus inicios en la enseñanza hasta su jubilación, y; el de Estrada (2004) al hilvanar cinco historias de maestras en el municipio de Guerrero. Sobre los docentes que forjaron la historia de la educación en Ciudad Juárez, Chihuahua se reconoce la contribución de Vázquez (1998), al vincular la cartografía de la ciudad con las trayectorias de algunos profesores, de Flores (2006), al reconstruir la historia de la primera secundaria en la región, y, de Sánchez (2013), al reconocer el papel clave de algunos docentes en la historia de la Escuela Normal Nocturna.

Si bien, los resultados son limitados, “permiten arribar a contextos regionales poco tratados en la historia local [que escoge] como actor principal al profesor (...) El de la labor callada. Sin palestra ni reflectores” (Carrera, 1995, p. 8). Hacer —narrar, tejer y construir— historias sobre el profesorado permite descubrir una parte de quienes somos que permanecía oculta, posibilita mirar con mayores elementos una experiencia pedagógica concreta y “al contextualizarse en el siglo XIX o en el XX, nos acercan a la política educativa del momento en que se desarrollaron” (Galván, 2003, p. 368).

Este trabajo forma parte de un ejercicio mayor orientado a reconstruir la historia de la educación en Ciudad Juárez, Chihuahua. En particular, el presente texto tiene como objetivo elaborar la biografía del profesor Leopoldo Rodríguez Calderón mediante aquellos acontecimientos internos (historia personal y profesional) y externos (contexto sociohistórico) que contribuyan a recuperar la historia de los protagonistas de la educación en la región.

Desarrollo

El trabajo se adscribe a la investigación biográfico-narrativa con énfasis en el estudio de los docentes (Huchim y Reyes, 2013) para visibilizar el protagonismo del profesorado: historias de vocación y oficio hasta

ahora silenciadas. La biografía se elaboró a partir de un conjunto de documentos de terceros sobre la persona en cuestión como periódicos, libros sobre la historia de Ciudad Juárez, informes estadísticos, diccionarios biográficos, entre otros; a fin de identificar la fecha y lugar de nacimiento, escolaridad, trayectoria profesional, puestos desempeñados y acontecimientos relevantes en la vida docente. Para el análisis se recurrió a la lectura y revisión crítica que, en conjunto, permitieron organizar la información en orden cronológico y temático alrededor de los objetivos del estudio.

Fotografía 1. Profr. Leopoldo Rodríguez Calderón



Fuente: Casasola (1918).

Leopoldo Rodríguez Calderón nació en la ciudad de Xalapa, Veracruz el 9 de abril de 1870. Al igual que su hermano Carlos (1865-1912) —quien fue fundador de la escuela práctica anexa a la Normal de Jalapa (Moreno, 2007)—, estudió en la Escuela Normal de Jalapa, creada en 1886 y dirigida por Enrique C. Rébsamen, donde obtuvo el título de profesor de educación primaria (Illescas y Hernández, 1945). A finales del siglo XIX, el gobierno del estado de Chihuahua mostró interés por impulsar la educación laica y gratuita en toda la entidad; para lograrlo, invitó a un grupo de maestros de Xalapa y de la Ciudad de México con la intención de enfrentar este importante desafío (Aboites, 2016). En respuesta, en 1898 se envió al Prof. Manuel E. Rosas a la ciudad de Parral, al Prof. Miguel A. López a Jiménez, al Prof. Ricardo Campillo a Camargo, al Prof. Isidoro A. Torres a Guadalupe y Calvo, al Prof. Manuel Villaraus a San Buenaventura, a los profesores Julio E. Ramírez, Miguel Herrera y Marcelino M. Murrieta a algunas poblaciones de la sierra, al Prof. Leopoldo Rodríguez Calderón a Ciudad Juárez, entre otros (Álvarez, 1960; Irigoyen, 2001).

Durante su estancia en Ciudad Juárez, el Prof. Rodríguez se desempeñó como director de la Escuela Primaria Oficial No. 1 (Ahumada, 1900) —fundada en 1896 en la esquina de las calles Constitución y Galeana (Aguirre, 1988) y renombrada años después como Escuela Simón Bolívar No. 28—, donde se distinguió por su probada dignidad e ideas progresistas y liberales (Flores-Magón, 1905a). La escuela se constituyó exclusivamente para niños y según los registros del Prof. Armando B. Chávez M, cronista de la ciudad, es “la escuela más antigua que existe” (Chávez, s.f., p. 3).

Escuela	Matriculados		Carácter del empleado	Nombres	Sueldo anual	Financiamiento
	Hombres	Mujeres				
Niños No.1	176	—	Director	Leopoldo Rodríguez Calderón	1,200	Estatal
			Ayudante	Juan M. Alderete	480	Estatal
			Ayudante	Manuel T. López	480	Estatal
			Auxiliante	Feliciano Carbajal	240	Estatal

Fuente: Ahumada (1900, p. 207).

Prueba de ello es la nota publicada en El Paso Herald el 28 de julio de 1902 donde se narran los ejercicios de clausura de las escuelas públicas de Ciudad Juárez, actividad realizada en el auditorio de la “Sociedad Juárez de Obreros” el sábado anterior, probablemente en cumplimiento a las fiestas escolares estipuladas en el Capítulo XIV del Reglamento de la Ley de Instrucción Pública del Estado de Chihuahua (Ahumada, 1900), que a la letra señala:

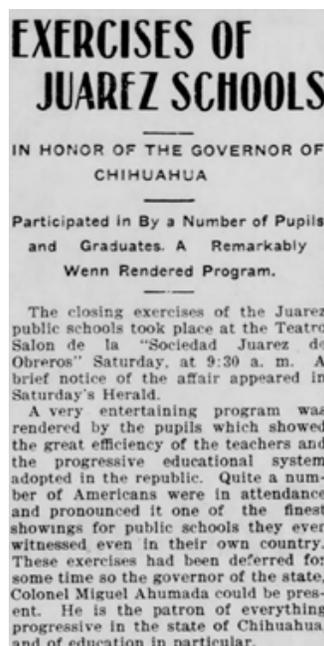
Art. 118. Las fiestas escolares se verificarán durante la primera quincena del mes de junio, y tendrán por objeto estimular y premiar a los profesores y alumnos de las escuelas oficiales, a la vez que dar a conocer públicamente a los padres de familia, los métodos y procedimientos modernos seguidos durante las tareas escolares y el adelanto alcanzado con su aplicación.

Art. 119. Para dar cumplimiento a lo prescrito en el artículo anterior, los directores de las escuelas elegirán grupos de alumnos de los diferentes cursos que más se hayan distinguido durante los reconocimientos bimestrales, por su puntual asistencia y aplicación, para que bajo la dirección del profesor respectivo, hagan algunos ejercicios de cálculo, lenguaje, canto coral, especialmente las asignaturas que más se presenten para dar mayor lucidez en el acto; procurando siempre dar idea exacta, precisa del trabajo diario durante el año, para que el público pueda apreciar la bondad y ventaja de los procedimientos y de los métodos empleados.

Según la nota, los alumnos realizaron un programa que demostró la gran eficiencia de los maestros y el sistema educativo progresivo adoptado en la república. Un gran número de estadounidenses asistieron y lo declararon como una de las mejores exhibiciones para las escuelas públicas que jamás hayan presenciado, incluso en su propio país. Si bien, por norma la fiesta escolar debía realizarse durante los primeros días del mes de junio, la celebración se aplazó a fin de que pudiera estar presente el Gobernador del estado, coronel Miguel Ahumada, quien solo presidía las fiestas escolares realizadas en la capital (Art. 121); durante su participación se dirigió a los alumnos y profesores dirigiéndoles palabras de aliento para continuar con el buen trabajo realizado. Entre los participantes se encontraban los directores escolares: la Profra. Juana Ursúa, de la escuela para niñas No. 3; la Profra. Luz Maese, de la escuela mixta No. 2; el Prof. Manuel Gómez, de la escuela para niños No. 2; la Profra.

Guadalupe A. Jaramillo, de la escuela mixta No. 1, y; el Prof. Leopoldo Rodríguez Calderón, de la escuela para niños No. 1. Entre programa destacan los discursos del Prof. Rodríguez y de la Profra. Ursúa, la exposición de cálculo mental por parte de los egresados de la Escuela Superior Oficial No. 3, las actividades artísticas interpretadas por los alumnos, entre otros números que engalanaron el evento.

Ilustración 1 Ejercicios escolares en honor del gobernador de Chihuahua



Fuente: El Paso Herald (1902).

De forma complementaria, Rodríguez fue presidente de las conferencias pedagógicas creadas como espacios de formación y actualización de los maestros en servicio (Moreno, 2002), en las que participaban docentes de ambos lados de la frontera; éstas —junto a la lectura de textos pedagógicos, la redacción de un diario acerca de la propia práctica, la visita a otras escuelas y la participación en academias—, se realizaban en apego al tercer principio de la enseñanza de la pedagogía Rébsamen, que exhortaba al profesorado a “trabajar incesantemente en su propio perfeccionamiento y en el de sus alumnos” (Castellanos, 1905, p. 264), bajo la advertencia de que sin actualización se conduciría a la muerte intelectual del conocimiento.

En 1905, dejó la ciudad, luego de un problema con el Lic. Jesús O. Nájera, inspector escolar del Distrito Bravos y Galeana, quien le ordenó entregar la escuela a otro profesor a cambio del nombramiento como director escolar en el pueblo de Aldama, Chihuahua. En respuesta, Rodríguez renunció al empleo —por considerarlo incompatible con su dignidad profesional— y, con el apoyo de los padres de familia fundó, en Ciudad Juárez, la Escuela Particular Mixta Mariano Samaniego con la colaboración de distinguidas profesoras (Flores-Magón, 1905a), entre las que destacan María Martínez, quien fue su primera directora, Simona Barba y Josefina Ortega (Aguirre, 1988).

La docencia como viaje

Después de su estancia en Ciudad Juárez, el Profr. Rodríguez se trasladó a la región minera de Cananea, Sonora como encargado de la dirección de la Escuela Municipal. Durante su paso por tierras sonorenses fue considerado un profesor preocupado “por fortalecer la enseñanza laica y a veces anticlerical” (Pacheco, 2007, p. 218). En los recuerdos de uno de sus estudiantes, Rodríguez era un profesor con “ideas revolucionarias. Porque él era un hombre inconforme con la dictadura de Porfirio Díaz... [lector de] Regeneración, la revista prohibida que publicaron los hermanos Flores Magón” (Wilkie y Monzón, 1995, p. 210).

En 1907 fue nombrado inspector técnico de la 8ª zona escolar en el estado de Veracruz; en este mismo año fue elegido candidato para diputado del 18 distrito electoral del territorio veracruzano (Díaz, 1937). En 1913 participó, como uno de los delegados del estado de Nuevo León, en la cuarta reunión del Congreso Nacional de Educación Primaria realizado en San Luis Potosí donde fue seleccionado como integrante de la comisión encargada de analizar el tercer tema de la agenda “Los fines, programas y organización de la escuela rudimentaria”, al lado de Ponciano Rodríguez, José María Bonilla y Francisco José Zamora (Meneses, 2002).

Luego de algunos años se trasladó a la capital del país donde, en marzo de 1915, fue nombrado director de la Escuela Nacional de Maestros (Meneses, 2002), puesto en el que permaneció hasta el mes agosto. En el mismo año, fue asignado director de Educación Pública, en proporción a su notoriedad de “hombre de amplia cultura, muy dinámico y disciplinado” (Pasquel, 1975, p. 623).

A finales de 1919, el Poder Ejecutivo nombró a los profesores Leopoldo Rodríguez Calderón, Alberto Lozano Garza y la Srta. Natividad H. Álvarez integrantes de la Comisión científica médico-psico-pedagógica con el propósito de estudiar durante tres meses las experiencias escolares para niños anormales que funcionaban en algunas ciudades de los Estados Unidos (Chicago Tribune, 1919; Pan American Union, 1920; Rodríguez, 1927). A su regreso, en agosto de 1920, el Profr. Rodríguez fundó y dirigió la primera Escuela Especial para niños anormales establecida en la ciudad de México, en apego a “las obras de los que, en Bélgica, Suiza, Alemania, Francia, Estados Unidos, Italia y España (...) han tratado el asunto con toda la extensión debida, como cuadra a países que va a la vanguardia de los pueblos cultos” (Rodríguez, 1927, p. 3). La naciente institución pereció, luego de seis meses de funcionamiento con una matrícula de 96 alumnos, ante la oposición de algunos funcionarios.

En el estado de Nayarit, Rodríguez se acercó nuevamente a la política, participando en 1924 como candidato a primer senador propietario. Entre 1925 y 1929, ocupó la Dirección de Educación Federal en el estado (Meneses, 2002; Puig, 1926). En 1930, regresó a Veracruz donde retomó sus funciones como inspector escolar (Giraud, 2006; Rodríguez, 1927).

De educador a periodista

En honor al legado de Enrique C. Rébsamen, editor de la revista México Intelectual (1889-1904), Rodríguez junto con otros normalistas de la época, fueron precursores de la prensa educativa conformada por un conjunto

de publicaciones periódicas destinadas al profesorado de instrucción primaria y normal. A finales del siglo XIX y principios del XX, las revistas pedagógicas constituyeron una de las estrategias más extendidas a nivel nacional para dialogar sobre las últimas tendencias alrededor de la formación de la infancia, las didácticas especiales y la práctica docente a fin de “coadyuvar a la construcción de la ‘escuela moderna’ de México” (Moreno, 2002, párr.15.)

Durante su estancia en Ciudad Juárez, la trayectoria del Profr. Rodríguez se extendió a la escritura académica; acción que demostró en su papel de editor de la revista *La Escuela Fronteriza*, que se constituyó en el órgano de difusión de las conferencias pedagógicas realizadas en la región (Moreno, 2002; Rébsamen, 1901). Asimismo, colaboró en la revista *El Hogar*, editada desde 1899 por los Hermanos Escobar con artículos literarios y de carácter práctico-educativo (García-García, 2005; Ruhland y Ahlschier, 1903).

En Cananea, Sonora, durante el mes de junio de 1906 —mientras ocupaba la dirección de la Escuela Municipal (Flores-Magón, 1905b)—, fue testigo de la huelga de los mineros que se convirtió en símbolo del movimiento obrero. Los hechos fueron narrados por Rodríguez en *El Progreso Latino* bajo el título de “Los verdaderos acontecimientos de Cananea: Relato verídico de un testigo ocular”, donde recreaba lo ocurrido en aquella región. Según el testimonio de uno de los estudiantes de cuarto año, “aquel artículo le valió el cese de su empleo” (Juvera, 1952, p. 33), así como la remoción de diversos funcionarios públicos, entre ellos el inspector escolar y dos profesores (McGowan, 1987).

Bajo el seudónimo de Zenón Torres, en 1911 colaboró en *La Enseñanza Normal*, revista dirigida por el Profr. Leopoldo Kiel en la Escuela Normal para Maestros de la ciudad de México (Ruiz, 1999), donde afirmaba la conveniencia de federalizar la educación pública. Además, durante su estancia en Tepic, Nayarit participó con diversos artículos en *La Opinión de Veracruz* (Peredo, 2017).

Así, Leopoldo Rodríguez formó parte del grupo de normalistas que contribuyeron al debate pedagógico de principios del siglo XX. Educados “en las nuevas corrientes pedagógicas al lado de Rébsamen” (Moreno, 2007, p. 4), se distinguieron por “la escritura de textos educativos y pedagógicos (...) Hubo quienes escribieron guías metodológicas para la enseñanza de alguna disciplina escolar dirigidas a los profesores en servicio o como textos en sus cursos metodológicos impartidos en las escuelas normales” (p. 7). En este aspecto, Rodríguez se destacó por la autoría de diversos escritos pedagógicos y libros de lectura para los planteles de Veracruz y del Distrito Federal.

Tabla 2 Obras de la autoría de Leopoldo Rodríguez Calderón

1920	Resúmenes de Psicología General
-	Nociones metodológicas para la enseñanza de la Aritmética en el 1er año de la Escuela Primaria Elemental
-	Geografía del Estado de Chihuahua
-	Mi primer libro. Lectura fonética. Método de Lectura-Escritura para el 1er año
1927	Tratamiento y educación de los niños anormales. Nociones de Psiquiatría Infantil

Elaboración propia con datos de Rodríguez (1927).

Tras una trayectoria profesional multifacética, de un docente por momentos escritor, poeta, periodista, político y director del observatorio meteorológico (Flores-Magón, 1905a), el Profesor Rodríguez pereció el 1 de julio de 1933 en la Ciudad de México (Illescas y Hernández, 1945). De sur a norte y de este a oeste, sirvió a la educación como profesor, director, inspector escolar y funcionario; en cada espacio Rodríguez logró contribuir al conocimiento pedagógico y a la construcción de nuevos saberes.

Sirva el presente como homenaje a quien, como miles de docentes foráneos hacen de Ciudad Juárez el escenario para forjar una profesión que les hará descubrirse en los ojos de los otros, florecer en el desierto y soñar donde mantener la esperanza es una obligación. Reconocer el legado del primer director de la Escuela Primaria Oficial No. 1, hoy Escuela Preparatoria Estatal No. 8401, se propone como un paso en el camino hacia el rescate, conservación y difusión de la historia de la educación en la región: “sol y viento es la esencia de Chihuahua y en medio de esta entidad, la educación emerge como fraguador de su propia existencia, de su identidad” (Hernández, 2012, p. 26).

Conclusiones

En el presente trabajo se elaboró la biografía del profesor Leopoldo Rodríguez Calderón mediante aquellos acontecimientos de su historia personal y profesional en el marco del contexto sociohistórico de su tiempo. Como otros normalistas de la época, Rodríguez se distinguió por ser autor de diversos escritos pedagógicos — libros de textos y artículos publicados en las más importantes revistas educativas en el inicio del siglo XX—, por su trayectoria profesional y por su papel en la promoción de las reformas educativas “no sólo de su entidad sino de otras a las cuales fueron a trabajar” (Moreno, 2002, p. 1).

Entre las limitantes del estudio se señala la ausencia de información acerca de la vida del Profr. Rodríguez que permita sobrepasar los datos puramente biográficos y ampliar su legado, la carencia de documentación sobre la historia de la educación en Ciudad Juárez, así como la reducida producción científica en torno al tema. Pese a ello, el trabajo contribuye a recuperar la historia olvidada de un docente que marcó el comienzo del trabajo educativo en el norte del estado de Chihuahua, en especial, porque:

Con cada profesor que muere se pierde la historia cultural de una persona, sus experiencias, estrategias reales utilizadas y sus maneras de enfrentar su trabajo educativo en situaciones concretas (...), con sus carencias, contextos, y en todo caso muere un testigo de su tiempo que no podrá más contar su historia. (Hernández, 2021, p. 28).

Referencias

- Aboites, A. (2016). Chihuahua. Historia breve. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Ahumada, M. (1900). Memoria de la Administración Pública del Estado de Chihuahua presentada a la Legislatura del mismo 4 de octubre de 1900 por el Gobernador Constitucional. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Aguirre, S. (1988). Historia sintetizada de Ciudad Juárez: siglo XV a 1989. Ciudad Juárez: Imprenta Lux.
- Álvarez, M. E. (1960). La Educación en Chihuahua. Las Bodas de Oro de la Escuela Normal de Chihuahua. México, D.F.: Imprenta Aldina.
- Carrera, J. (1995). Voces de siempre. Historia oral del magisterio chihuahuense. Chihuahua: Taller de Educación y Cultura.
- Casasola. (1918). Leopoldo Rodríguez, profesor, retrato. Obtenido de Mediateca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (INAH): <http://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A47186>
- Castellanos, A. (1905). Pedagogía Rébsamen. Asuntos de metodología general: relacionados con la escuela primaria. México: Librería de la Vda. de Ch. Bouret. Obtenido de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080022578/1080022578.html>
- Chicago Tribune. (28 de diciembre de 1919). News Purely Personal. Chicago Tribune, p. 3.
- Chávez, A. (s.f.). Ciudad Juárez. Gajos de su Historia. Sección B, p. 3.
- Díaz, J. (1937). Biografía general del estado de Veracruz (Vol. 1). Veracruz: Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad.
- El Paso Herald. (28 de julio de 1902). Exercises of Juarez schools. In honor of the governor of Chihuahua. El Paso Herald, p. 3.
- Estrada, S. (2004). Con hilos de colores: cinco mujeres maestras en el municipio de Guerrero. Chihuahua: Doble Hélice Ediciones.
- Flores-Magón, R. (4 de febrero de 1905a). La instrucción pública por los suelos. Siempre la corrupción. Regeneración, p. 1. Obtenido de <https://archivorebelde.org/pages/5e8266672a9f1a16ad6494fc>
- Flores-Magón, R. (29 de julio de 1905b). Sonora. Regeneración. Periódico Independiente de combate, pp. 1-4. Obtenido de <http://archivomagon.net/wp-content/uploads/e2n39.pdf>.
- Flores, R. (2006). La del Parque. Una juventud de 75 años. Ciudad Juárez: Ágora.
- Galván, L. E. (2003). Un proyecto colectivo: Diccionario de Historia de la Educación en México. En L. E. Galván, S. Quintanilla, & C. I. Ramírez, Historiografía de la Educación (pp. 363-374). México, D.F.: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- García-García, J. M. (2005). Paso del Norte Ciudad Juárez. Textos de su Historia y su Cultura (1535-1889). Ciudad Juárez: Gobierno Municipal.
- Giraud, L. (2006). Entre representaciones y realidad: maestros indígenas y maestras rurales. Veracruz, 1930. Sinéctica, Revista Electrónica de Educación (28). Obtenido de <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/download/216/209>.
- Gutiérrez, R., & Sandoval, F. (2001). Así enseñaban nuestros profesores. Testimonio. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Hernández, G., Larios, M. E., Trujillo, J. A., & Pérez, F. A. (2010). Historiografía de la educación. Chihuahua: Secretaría de Educación y Cultura.

- Hernández, G., Trujillo, J. A., Pérez, F. A., & Larios, M. E. (2016). La historiografía de la educación en las regiones occidente y centro-norte. Libros y capítulos. En M. E. Aguirre, *Historia e historiografía de la educación en México. Hacia un balance, 2002-2011*. Vol. I (pp. 153-186). México, D.F.: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.
- Huchim, D., & Reyes, R. (2013). La investigación biográfico-narrativa, una alternativa para el estudio de los docentes. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(3), 1-27. doi: <https://doi.org/10.15517/aie.v13i3.12026>
- Illescas, F. R., & Hernández, J. B. (1945). Leopoldo C. Rodríguez Calderón. En F. R. Illescas, & J. B. Hernández, *Escritores veracruzanos. Reseña biográfica-antológica* (pp. 273). Veracruz: Imprenta Veracruz.
- Irigoyen, U. (2001). *El coronel Ahumada: gobernante educador*. Chihuahua: Gobierno del Estado de Chihuahua.
- Juvera, F. (1952). La huelga de Cananea: Recuerdos de un adolescente. *Revista Sonora*, 33.
- McGowan, G. L. (1987). *La Revolución Mexicana a través de sus documentos I*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Meneses, E. (2002). *Tendencias educativas oficiales en México 1911-1934*. México, D.F.: Centro de Estudios Educativos, A.C.
- Moreno, I. L. (2002). La prensa pedagógica en el siglo XIX. Obtenido de *Diccionario de Historia de la Educación en México*: http://biblioweb.tic.unam.mx/diccionario/htm/articulos/sec_23.htm
- Moreno, I. L. (2007). Redes académicas de los primeros normalistas de Jalapa, 1886-1901. IX Congreso Nacional de Investigación Educativa (pp. 1-9). Yucatán: COMIE. Obtenido de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at09/PRE1178210256.pdf>
- Pacheco, M. M. (2007). *Religión y sociedad en México durante el siglo XX*. México, D.F.: Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM).
- Pan American Union. (1920). *Boletín de la Unión Panamericana*, 50, New York.
- Pasquel, L. (1975). *Xalapeños distinguidos*. México, D.F.: Editorial Citlaltepetl.
- Peredo, R. (2017). Rodríguez Calderón, Leopoldo. Obtenido de *Diccionario Enciclopédico Veracruzano*: <https://sapp.uv.mx/egv/index.aspx>
- Puig, J. M. (1926). *La educación pública en México a través de los mensajes presidenciales desde la consumación de la independencia hasta nuestros días*. México: Secretaría de Educación. Obtenido de <https://bit.ly/2MMNcvF>
- Rébsamen, E. C. (15 de abril de 1901). Más colegas pedagógicos. *México Intelectual. Revista pedagógica*, Tomo XXV (7), 216.
- Rodríguez, L. (1927). *Tratamiento y educación de los niños anormales. Nociones de psiquiatría infantil*. Tepic: Imprenta Ruiz.
- Ruhland & Ahlschier. (1903). *Directorio del Estado de Chihuahua*. En *Directorio General de la República Mexicana*. 1er tomo (pp. 195-228). Ciudad de México: Ruhland & Ahlschier.
- Ruiz, F. J. (1999). El proceso de federalización educativa en Oaxaca. En M. d. Pardo, *Federalización e innovación educativa en México* (pp. 487-546). México, D.F.: El Colegio de México. doi: <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnrp6.13>
- Sánchez, J. (2013). *Escuela Normal Nocturna de Ciudad Juárez. In memoriam*. Ciudad Juárez.
- Vázquez, J. L. (1998). ¿Por qué se llama así la calle donde vivo? *Historia del nombre actual de las calles de Ciudad Juárez*. Ciudad Juárez: H. Ayuntamiento de Juárez.
- Wilkie, J. W., & Monzón, E. (1995). Luis L. León Uranga. En J. W. Wilkie, & E. Monzón, *Frente a la Revolución Mexicana: 17 protagonistas de la etapa constructiva. Entrevistas de historia oral* (Vol. III, pp. 205-258). México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana.